

# LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canada, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iruiralde  
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García  
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS  
Daniel García

SITIO WEB  
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN  
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA  
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN  
Lázaro Serra Robert Lee

## LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."  
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207  
E-mail: lavoznj@aol.com  
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654  
Middlesex County ---- (908) 352-6619  
Essex County ----- (201) 352-7448  
Hudson County ----- (201) 866-7754  
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:  
NAHP, HMC,  
NAJH y NJPA

National Association  
of Hispanic Publication



## Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**  
Editor in Chief



## Las bendiciones de la risa

“La risa es algo sagrado. Tan sagrado como lo es la música, el silencio y la solemnidad, quizás aún más sacro. La risa es como una oración, como un puente sobre el cual las criaturas andan en puntillas para encontrarse unas con otras. La risa es como la misericordia: siempre sana. Cuando uno puede reírse de sí mismo, entonces, uno es libre”. – **Reverendo Ted Loder, activista y ministro**

### La risa es natural

Los científicos y los psicólogos han pasado años tratando de entender lo que es la risa. Y sin embargo, no hay nada tan probable que pueda ocasionar somnolencia más rápidamente que tratar de explicar el por qué tirar un pastel a la cara, o la risa de un bebé, pueda hacer que el mundo entero ría.

La verdadera clave de la risa es atraparla y disfrutarla. El novelista Stephen King escribe que: “no se puede negar la risa, cuando viene, se sienta en nuestra silla favorita y permanece allí el tiempo que quiere”.

Tristemente, para la mayor parte de nosotros, el envejecer significa dejar detrás mucho de lo que pueda dar risa. Como promedio, un niño ríe aproximadamente 300 veces al día. El promedio para el adulto es 15 veces al día. ¿A dónde se fueron todas esas risas? El hecho es, que lo más que podamos llevar a nuestra madurez de nuestra niñez, lo más saludables y felices seremos. Madurar no es crecer dejando la niñez, sino llevándola consigo.

El autor y humorista Bob Lockwood escribe en La guía de una buena vida para un varón: Virtudes para un hombre, que un día, manejando hacia la casa “con un humor esos tipo martes después de un día de trabajo, cuando la semana nueva ha perdido su novedad y el viernes es solo una esperanza lejana”, al ir cambiando estaciones en la radio, se tropezó con una canción vieja de los Beatles de 1964 titulada Tuércete y grita cuando súbitamente, volvió a ser el joven de 15 años, al recordar el baile de verano donde esa canción se tocó. El recuerda: “Quince segundos después de haber comenzado la canción, todos los jóvenes pararon de bailar, empezaron a cantarla a todo pulmón y cuando se terminó, todos se rieron y aplaudieron”. Sentado en su automóvil pensó: este gordo, con pelo cano y medio calvo, estaba cantando de nuevo la canción, aunque la tos no me dejó antes que llegara la parte del coro. Pero cuando terminó también yo comencé a reírme”.

La risa es natural, es una bendición. Una vida llena de risa es la forma en que deberíamos de ser. Solo tendríamos que saber-o recordar-como encontrarla.

**SOBRE THE CHRISTOPHERS**

## El Acuerdo de París es Una Amenaza para los Pobres y Nuestra Salud

por Jane M. Orient, MD

Un consorcio de sociedades médicas se hizo eco de la -1:10=advertencia directa del ex presidente Obama de que el cambio climático es la mayor amenaza que enfrenta el mundo y la salud pública.

Sadiq Khan, el primer alcalde musulmán de Londres, está de acuerdo. Dos días antes del ataque en el puente de Londres, y después de las bombas de Manchester, él deploró la retirada del presidente Trump de los Acuerdos de París. Dijo que el calentamiento global es “uno de los mayores riesgos para la humanidad” y se comprometió a trabajar con otras ciudades para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París.

The American College of Physicians censuró la acción de Trump, afirmando que: “A través del Acuerdo de París, los Estados Unidos — el segundo mayor emisor de carbón en el mundo — se unió a todos los países excepto dos, para comprometerse a políticas para prevenir y mitigar el impacto del calentamiento global en la salud humana. Sin el liderazgo de Estados Unidos, lograr los objetivos voluntarios ... será mucho más difícil. La decisión de hoy aumenta en gran medida las posibilidades de que el esfuerzo mundial para reducir las emisiones de carbono no sea suficiente para evitar consecuencias catastróficas para la salud humana”.

Nótese que los Estados Unidos son el segundo mayor emisor de carbono del mundo (dióxido de carbono). China recientemente superó a los Estados Unidos para convertirse en el número uno. Dentro de poco también será el líder en actividades económicas. El crecimiento y la prosperidad están estrechamente correlacionados con las emisiones de CO2, que provienen de maquinaria agrícola, vehículos de transporte y la generación de casi toda la electricidad que no proviene de centrales hidroeléctricas o nucleares.

China no será líder en el cumplimiento de las reducciones de emisiones “voluntarias”. Va a quemar tanto carbón como quiera por los próximos 13 años.

Entonces, ¿qué demandaría el acuerdo de París a los Estados Unidos y cómo afectarían esas acciones a la salud de los “niños, mujeres embarazadas, ancianos y personas con recursos financieros limitados”, sobre las que las 12 sociedades médicas profesan tal preocupación?

Las “obligaciones voluntarias” de los Estados Unidos incluyen contribuir a una transferencia de riqueza de \$100 mil millones por año a las naciones más pobres a través del Fondo Verde para el Clima y recortar su uso de carbón, gas natural y petróleo.

La familia estadounidense promedio tendría que pagar \$30,000 más por electricidad durante la próxima década. Por supuesto, el precio de la electricidad es parte del costo de todo lo demás también. Cada vez más personas vulnerables en los Estados Unidos, al igual que en la UE, se enfrentan a un dilema de “calor o comer”. ¿Y cuánto aumentaría el costo de la atención médica si un hospital tiene que pagar \$ 7 millones/año por electricidad a 40 centavos/kWh en lugar de \$1.5 millones a 9 centavos/kWh? ¿Cuántas más industrias se mudarían a China u otros lugares no estropeados por el “pacto de suicidio económico” de París?

¿Vale la pena? ¿El uso humano de los hidrocarburos que proporcionan el 80 por ciento de la energía utilizada en Estados Unidos “pone en peligro la supervivencia de nuestro planeta”? ¿Y una disminución teórica en la temperatura media global de alrededor de 0.2 grados Centígrados para el 2100 lo ahorraría? ¿O es el acuerdo del clima de París una “fiesta del té del sombrero loco” (del cuento “Alicia en el País de las Maravillas de Lewis Carroll)

¿Qué pasa con el aumento de enfermedades transmitidas por vectores advertido en los Anales de Medicina Interna? Recordemos que la malaria solía ocurrir en Alaska y Siberia. Los mosquitos todavía están allí, pero no hay nadie con malaria para morder. Si evitamos un aumento de 0,2 grados de temperatura, pero seguimos enviando migrantes de países tropicales a Minnesota sin una evaluación adecuada, veremos enfermedades transmitidas por vectores.

¿Y la “inseguridad alimentaria e hídrica” del cambio climático? ¿Qué pasa con el racionamiento de energía? En 1979, el fallecido Isaac Asimov escribió que la peor catástrofe inminente, que podría hacer caer la civilización humana, era el hambre energética. Es necesaria una abundante energía para la vida moderna, así como para remediar problemas que van desde la contaminación hasta la escasez de agua.

**(Pasa a la Página 12)**

*The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarlos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004*

## La Eutanasia se Vislumbra Detrás de la Lucha Legal del Bebé Discapacitado

Por Kevin J. Jones



El bebito Charlie Gard, ahora de 10 meses de edad.

Londres, Inglaterra.- Los esfuerzos legales para impedir que los padres de un bebé británico nacido con una condición médica incapacitante de buscar tratamiento en el extranjero se basan en profundos errores éticos, ha advertido un experto católico en ética médica.

“Me parece completamente equivocado que el estado debe intervenir aquí cuando la decisión que los padres están tomando realmente está dirigida a los mejores intereses del niño”, dijo la Dra. Melissa Moschella, profesora de filosofía de la Universidad Católica de EE. UU.

“No es una locura, no es abusivo, no es negligente. Es la decisión de los padres que quieren, de alguna forma, dar a su hijo muy enfermo una oportunidad de vida”.

Ella dijo que tal decisión “debería estar completamente dentro de la prerrogativa de los padres”, citando la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Según Moschella, esa declaración “indica claramente que los padres, no el estado tendrán la responsabilidad primaria.”

Charlie Gard, ahora de 10 meses de edad, se cree que sufre de una rara enfermedad genética llamada síndrome de agotamiento mitocondrial, que causa debilidad muscular progresiva. Se cree que el trastorno afecta a menos de 20 niños en todo el mundo. Charlie ha estado en cuidados intensivos desde octubre de 2016. Ha sufrido daños cerebrales significativos debido a la enfermedad y actualmente es alimentado a través de un tubo. Respira con ventilador artificial y no puede moverse.

Sus padres, Connie Yates y Chris Gard, han querido mantenerlo con vida y transportarlo a los Estados Unidos para intentar un tratamiento experimental.

Sin embargo, su decisión fue impugnada en los tribunales por los hospitales y un abogado designado para representar a Charlie. Los padres apelaron una decisión del Tribunal Superior, y su apelación al Tribunal Supremo del Reino Unido fue rechazada.

Su último recurso legal se encuentra actualmente ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. El tribunal ha dicho que Charlie debe seguir recibiendo tratamiento hasta que los jueces tomen una decisión.

La Dra. Moschella dijo que las decisiones legales que favorecen poner fin al apoyo vital a Charlie están efectivamente “diciéndole a los padres que la vida de su hijo no tiene ningún valor y que por lo tanto deben cesar cualquier esfuerzo para curarle de su enfermedad”.

Estas decisiones representan una ética de “calidad de vida” y una ideología que dice que la vida humana sólo es valiosa si cumple con ciertas capacidades. “Es la misma ideología que subyace permitir la eutanasia o el suicidio médico asistido”, dijo. “Eso es completamente opuesto a la visión católica en la que cada vida humana tiene valor intrínseco independientemente de la calidad de esa vida”.

Los padres de Charlie han recaudado más de 1.6 millones de dólares

para ayudar a buscar tratamiento experimental para él en los Estados Unidos. Su decisión se enfrentó a un desafío legal del Great Ormond Street Hospital, donde está siendo tratado.

A principios de abril, el hospital del bebé desafió sus esfuerzos. Los expertos del hospital argumentaron en el tribunal que el apoyo vital a largo plazo debe ser retirado del bebé porque su calidad de vida era tan pobre. El abogado de Charlie nombrado por la corte argumentó ante un juez de la Corte Suprema que cualquier tratamiento en los Estados Unidos sería experimental y que el sostenimiento de la vida a largo plazo sólo “prolongaría el proceso de morir”.

Los padres de Charlie tenían su propio representante legal en el caso, quien argumentó que viajar a los Estados Unidos para recibir tratamiento no causaría sufrimiento o daño significativo al niño y podría darle otra oportunidad.

Yates, la madre de Charlie, ha argumentado que ella acogería cualquier tratamiento que pudiera ayudarle a vivir. Ella también sugirió que cualquier cosa aprendida durante un tratamiento experimental podría ayudar a tratar futuros bebés que sufran del trastorno.

Según la Dra. Moschella, quien tiene antecedentes en derechos de los padres y ética médica, dijo que los derechos de los padres derivan tanto de la “relación íntima especial” que tienen con su hijo y de sus obligaciones primarias de cuidar a sus propios hijos. Interferir con sus mejores esfuerzos de conciencia es similar a violar la libertad religiosa, dijo. “Es una profunda violación de conciencia, cuando, sin una razón muy seria, el estado impide que los padres cumplan esa obligación de conciencia”, dijo.

Ella señaló que lo que los padres de Charlie están tratando de hacer al ayudar a asegurar un tratamiento extraordinario no es éticamente requerido por la ética católica. “Sería perfectamente aceptable moralmente si decidieran renunciar a buscar tratamiento adicional y sacar al bebé del soporte de vida y permitirle que muera naturalmente debido a la enfermedad subyacente”, dijo la profesora. “Pero también es aceptable, en la ética católica, hacer todo lo que se pueda para curar a una persona si se cree que existe la posibilidad de que un tratamiento pueda tener un efecto positivo”.

Ella sugirió que el tratamiento extraordinario podría ser poco ético sólo cuando “no hay absolutamente ninguna esperanza de ningún beneficio en absoluto” y el tratamiento es doloroso para el paciente, o el tratamiento quitaría “los recursos importantes que se necesitan para ayudar a otros pacientes que podrían beneficiarse”.

Moschella dijo que sólo debería haber una intervención legal en contra de los deseos de los padres en casos “cuando hay un claro caso de abuso o negligencia o alguna amenaza significativa para el orden público”.

“Ninguna de esas situaciones es el caso aquí.”